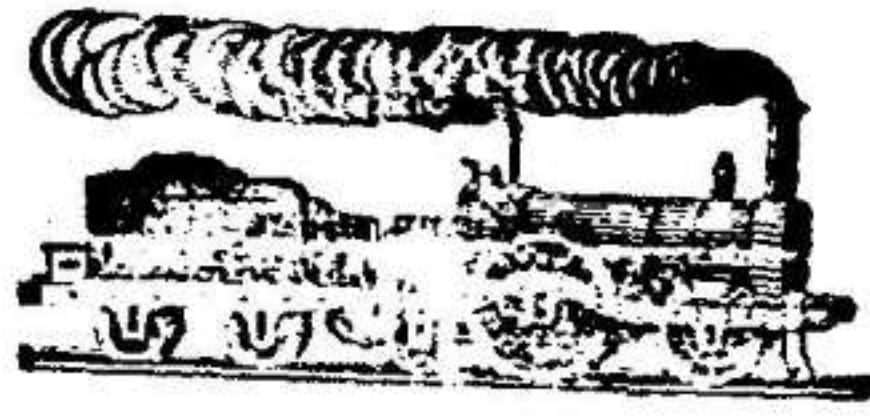


# EL PARDILLO.



## PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

Un trimestre. . . . .	1 PESET.
Un semestre. . . . .	2
Un año. . . . .	4

NÚMERO ILUSTRADO, 10 CÉNTIMOS.

SEGOVIA 18 DE OCTUBRE DE 1884.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

### PUNTOS DE SUSCRICION.

S. Cisteria, 8, librería.  
3. Plazuela de Avendaño, 3.  
56, Juan Bravo, 56, peluquería.

NÚMERO SIN ILUSTRADO, 5 CÉNTIMOS.

### EL SILENCIO.

No sabemos si el silencio es una virtud ó un sistema, una costumbre ó una conveniencia, pero no podemos menos de reconocer sus inmensas ventajas.

Lo practica un zote cualquiera, y se admira su hiduria, porque claro es que no dice nunca ninguna inconveniencia.

Le pegan á uno un palo y se calla, y hace bien, pues de lo contrario puede exponerse á salir condenado en costas.

Le dirigen á cualquiera una pregunta intencionada, y hace oídos de mercader, y hace bien, pues de hablar se expone á que salgan trapitos á relucir y es mejor el silencio.

Esto, sin contar que, no hablando, no se abre la boca y las moscas no pueden entrar, y se cumple un refrán conocido, y que en invierno no entran tampoco las pulmonías por el conducto de los garbanzos.

No sabemos á punto fijo cuál fué el filósofo de la antigüedad que tanto recomendaba el silencio, y por eso no queremos decirlo, por no exponernos á una plancha; pero si diremos, porque esto lo sabe todo el mundo, que los frailes han sido los que han alcanzado la perfección en la manera de saber vivir, y para algo los cartujos no hablan nunca, para evitarse así decir alguna tontería.

Callémonos todos, pues, y siga el mundo como está, que nosotros no somos los llamados á arreglarlo; pidamos al cielo ser de los elegidos en la tierra, hagamos lo que se nos antoje, vivamos bien, y así el día de mañana, al emigrar á mundo mejor, llevaremos adelantado el gozo de que nadie ha podido con nosotros, y que lo hemos sido todo sin deber ser nada; que se nos ha mirado con respeto por nuestro silencio, y que callando hemos conseguido más que los más renombrados hablistas con sus discursos.

### LA SEMANA.

No somos nada, lector; no valemos nada, lector, y yo de buena gana me comería estos papeles, y esta pluma, y este tintero, y todo lo comible que sobre la mesa existe.

Cada vez que me veo con los papelitos delante y ¡el original! esa palabra de los cajistas, que es un tiro á boca de jarro, me dan calambres.

Casi me parece que soy víctima del mal pasado y que voy á reventar como una granada.

Y en efecto, ahí va la explosión, empezando por la despedida del Sexteto, que ocurrió el Sábado anterior.

El Principal estuvo concurrido, el Sr. Mateos cantó, y le aplaudieron; y fué su gloria, su triunfo y su ovación de las más justas y merecidas.

Baeza estuvo en *Música clásica*, á la altura de su reputación.

La Fernández y Salazar ¡al pelo! ¡al reloj! y de ¡Chachipé!

Los individuos del Sexteto, que eran seis, nada menos que seis componían el Sexteto, tocaron bien, muy bien.

La noche se deslizó como gentil balandra sobre un picélag de flores.

Busquen ustedes ahora el simil, porque yo no encuentro otro.

Y esto á cualquiera le pasa; estoy buscando la rimpuesta del colega serio, y no doy con ella.

¡Cualquiera se topa con la rimpuesta!

¿Y el Domingo?

Toros, teatro, frío y aparición de una tormenta simple.

Es decir, que de todo hubo y nada más.

El día se dedicó, por mitad de la clase, á lo que daba el día de sí.

La gente prudente, las personas de gabán, y las de manto y las de gabana, capa, sombrero, etc., etc., asistieron al Seminario.

Los que quisieron helarse se fueron á los toros, y allí vieron á algunos émulos de Pepe-Hillo, Bocanegra y el mató Mery, darcapotazos á diestro y siniestro, poner banderillas en carne de toro y algunas faenas de cocina, como muchas y demás imposibilidades.

Estas noticias taurinas, debidas á Gregorito, nuestro revisero taurino en la tarde del Domingo anterior, concuerdan casi literalmente con la cuartilla á la vista, en la que me cuenta que el último de los lidiados debió tener en su hoja de hechos alguna *arutá*, por la que pasó las grandes *ducas*.

El resto de los días de la semana atroces.

Mucho frío, pero un frío que pela, lo mismo que esos señores cuya filantropía reconocida les lleva á dejar encueros á la humanidad *sin gula*.

El frío tiene hasta sus ventajas, sobre todo, cuando se encuentra uno de manos á boca con cualquier *london*, sin pelaca.

Esto puede ocurrir cualquier día de la semana, ó cualquier semana del mes.

Por eso que intercale estos desahogos entre los tres puntitos de esta pobre salida de pié de banco de mi pobre mente.

Ya no tenemos teatro de la Zarzuela.

Ya la música no dice nada en el Salón, ni en los soportales.

Ya la colonia veraniega tomó las de Villa de Madrid, porque no creo que hubieran, por esta de Segovia, mortales de Villadiego.

Ya no tenemos que hablar de *microbios* ni de otras cosas que tanto juego dieron en los días anteriores.

Ya *La semana* se ve reducida á hablar del frío, de la nieve y de todas aquellas cosas que hacen tiritar y saltar y *rilar* de gusto.

Pero, yo no me arredro, soy muy listo yo para quedarme callado y no poner á mis lectores al corriente de lo que por esta tierra pasa en estos paréntesis de Sábado á Sábado.

El Jueves, beneficio en el Principal de la Señora Pastor.

*Música clásica*, *Las dos joyas de la casa* y *La calandria*, éstas fueron las obras ejecutadas en la noche de ese día.

Se cantaron *El Ave-Maria*, de Gounod, y *Las ventas de Cardenas*.

La primera de éstas, fué repetida en medio de una salva de aplausos.

Arrojaron á la beneficiada elegantes *bouquets* y palomas.

El teatro, ocupado por distinguidas familias de esta población.

Y con esto, creo que ya el Principal habrá acabado, por ahora, sus tareas.

¿Dónde anda la compañía de zarzuela que íbamos á aplaudir en este Otoño?

¡Ay! Quiera Dios que venga pronto y que gane muchos cuartos, y que no se vaya en un semestre y que nos hagan las noches cortas.

Porque yo me muero de tristor y de pena si no viene pronto Morón á hacernos olvidar tristezas.

Y á hacernos más llevadera esta vida de penas, sufrimientos, quebrantos, y todo lo demás, que por el sólo hecho de recordarlo á suponerlo se me pone el corazón como una esponja.

Es que soy muy sensible, tengo una sensibilidad atroz y no me puedo conformar con ciertas cosas.

Y estas cosas son las que nos anda haciendo el colega serio *Señor de Adelantado*.

Estamos con él á media correspondencia; nosotros le escribimos, pero él, ni nos contesta siquiera.

A pesar de todo, nosotros le queremos, esperamos darle una plaza en la orquesta que vamos á organizar.

Porque en Segovia, tengan ustedes entendido que la prensa es una orquesta, pero con instrumentos que desafinan de una manera lamentable.

Veán ustedes á la *Señá Simplicia*; ¡infeliche! Quiere pretender tocar algo, pero ni el violón siquiera. La pobre no da más de sí, y demasiado hace, al menos es consecuente con su obra.

Se pasa la vida removiendo y jaleando el ultracruz de San Andrés, y así va el mundo y así sale ella.

*El Adelantado* no puede hacer más que dale al bombo y batir el incensario.

Exceptuando los casos en que se amosque el colega y se ponga *feroche* y *revente di forte*.

No tiene más diplomacia que la de las notas, y nó de música, porque al colega le crípa el *solfeo*.

De nosotros, no se puede decir más, sinó que es tanta la afición que tenemos á tocar el pito, que casi raya en manía.

Pueden ustedes ahora formar la orquesta y veremos si se saca armonía.

Le daremos la dirección á *Silvia*, porque es el más músico.

Y mandaremos á Paris algunos números para *Nolasco*.

Y también meteremos en la danza á *El Marqués*.

Y será cosa de volverse loco.

Y ya se me va quitando la impresión de frío helado glacial que tenía sobre mis huesos, al considerar lo que nos vamos á divertir.

Vamos á gozar..... ¡la mar!

Y con la *Cooperativa*, primera cantata, ya verán ustedes todo lo que vamos á hacer.

Pero no, esto es salirse de *La Semana* y no quiero meterme en música dei porvenir.

La declaración de monumento nacional á favor del Acueducto me tiene preocupadísimo.

Se van á llevar á cabo (mejor sería á sargento)

algunas obras, con objeto de embellecer sus inmediaciones.

Si supiera que me hacian caso, yo propondría algunas cosillas que vendrian de molde, pero siendo subida de carruajes, no me atrevo, porque la cosa es peliaguda.

Nada, lo mejor es callarse, y basta por hoy.

BOQUERAS.

## A EL ADELANTADO.

### I.

Dime, colega serio, flor de las flores, inspiración eterna de mis cantares, cantor de los perfumes del gran Clamores, causa de mis quebrantos y mis pesares: ¿Por qué no me contestas cuando te llamo y en prueba de cariño te llamo serio? ¿Por qué das la callada á ese reclamo que ha de dar vuelta y media al hemisferio y volver á Segovia por la respuesta? ¿Por qué si el buen PARDILLO, algo pregunta, te callas como un mudo? ¿Tanto te cuesta? En verdad, al silencio, no le hallo punta.

Por el legado Castro, tú arremetiste y lanzaste un escrito de tomo y lomo; ¿por qué después, colega, nada digiste? ¿Serás tú, por ventura, Don Juan Palomo? Has armado una juerga, que da la hora; un jollín de los buenos, casi un molote; tú la piedra tiraste. ¿Callas ahora? Pues yo hablaré, colega, y aunque Quijote me llames por meterme en este asunto, yo quiero hablar en la ocasión presente, y ahora á decir, después de un verso y punto todo lo que el lector, verá indulgente.

### II.

Publicó el colega serio, allá por el mes pasado un artículo muy fosco, terrible!... El legado Castro. Hablaba de un tal I. G. y copiaba en su arrebato un acta morrocotuda y decía El Adelantado que á la pública oensura entregaba aquel pedazo de papel, girón de honra de uno que se llama honrado. Vino á nosotros I. G. y nos entregó en descargo, de los cargos que á su fama dirigió El Adelantado, un escrito de seis pliegos, tan elocuente cual largo, tan sincero, al parecer, que nosotros no dudamos ni un momento dar cabida á aquel Remitido. Estando compuesto y en pie de prensa suplicó el interesado retiráramos aquello, y en efecto, al retirarlo, cotejamos el escrito con el de El Adelantado y exclamamos: ¡Caracoles! ¿qué es esto? ¿Como, diablos, si el ofendido se calla toda esta plana llenamos, y sinó, por lo aquí escrito, nosotros, como callamos? Ofrecimos hace tiempo, para cuando el tal legado se diese, por premio justo á la honradez y al trabajo, aplaudir la decisión si fuera digna de aplauso. ¿A quién, pues, sinó á EL PARDILLO le toca hablar del legado? Esto al público debemos, y ahora vamos á pagarlo.

### III.

Dicen que en la Sociedad de Amigos del País, varios fueron los que el premio con empeño desearon

y después de presentarse los al premio candidatos se procedió á dar inferne por un Sr. Secretario. Cuatro fueron los obreros de cuyo amor al trabajo, honradez acrisolada, alejamiento de Baco, hizo hermoso panegirico aquel señor Secretario. Hubo en el votar empate, más después salió triunfando el zapatero I. G. P. de que habla El Adelantado. Y ahora viene lo sublime lo piramidal del caso.

### IV.

Pasa el tiempo, duerme el premio, y después de un mes muy largo, en que se espera que alguien dude de que I. G. es honrado, de la virtud ensalzada por el dicho Secretario, se dan al bueno de I. G. los tan debatidos cuartos. ¿Paró aquí la cosa? Nones; sucedió todo al contrario, porque después de algún tiempo despertó El Adelantado con aquel célebre artículo llamado El legado Castro. Si el colega, el tal escrito a tiempo hubiera sacado, y nó que esperó á tan tarde, que fué muy estemporáneo, caritativo, muy poco, y tirano, muy tirano, como si fuera despecho al ver el premio en las manos de aquel cuyo panegirico hizo el señor Secretario, hubiera sido la cosa digna entonces de tal caso. Lo de la firma, es verdad, mas dice el interesado que fué ignorancia y no falta no hubo lucro, y esto es claro, porque al contar el dinero no faltaba ni un octavo. Vea, pues, el serio colega con cuánta gloria ha cargado al publicar ese artículo que él llama El legado Castro, y que mejor que ese nombre hubiera sido callarlo, porque para verse ahora á la pared tan pegado al ver que EL PARDILLO sale á la arena preguntando para saber los motivos que á tal cosa le impulsaron, y poner en su lugar al honrado, si es honrado. El silencio del colega demuestra de un modo claro su elocuente palinodia, que al cantarla ha demostrado que en su salida de tono ha quedado muy por bajo. Pero con todo, EL PARDILLO le dice á El Adelantado que si hay error en lo expuesto tendrá gusto en aclararlo, pues ni sarracenos somos ni hemos de moler á palos al que queda por el suelo creyendo que está tan alto.

## DE BALSICAS A ALBACETE.

Media hora mortal de espera, un billete de primera en el bolsillo, algunos reales, una manta de viaje, una maletilla con alguna ropa, ningún encargo y un bastón, todo esto adornaba y molestaba á mi triste individuo una tarde del mes de Setiembre del año de tal.

Estaba en la estación de Balsicas y esperaba el paso del tren para trasladarme á Madrid.

Llegó por fin el monstruo de la edad presente y al

ir á ocupar el coche que primero vi ante mis narices, le encontré ocupado por dos señoras.

Deseando entrar allí, pregunté, echandomelas de cortés, político y meloso, si las podía molestar mi presencia; pero la mayor, es decir, la que después supe era la mamá, me contestó con la más dulce y patética de las sonrisas, que yó no molestaba nunca.

Penetré en el coche. Dejé la maletilla, el bastón, el sombrero, los abrigos. me puse la gorrilla de cuadros con ribete negro. acaricié los guantes para calentarlos más á la prisionera mano, y ya en marcha el tren, miré con más despacio á mis compañeras de viaje.

Era la primera, es decir, la que habia contestado á mi pregunta, una criatura mezcla de mujer y gorila, insuficiencia de nuestra especie, ó una alcaparra personificada.

No era una criatura en estado de mojama, y si un trasunto de momia con ojos vivarachos y brilladores como los de la lechuza sobre el botarel de algún muro en las oscuras noches del invierno.

Frente á aquella mala figura, reclinada dulcemente sobre el muelle respaldo del asiento de aquel coche que no tenia ni la forma de la tapa de una tumba, se dejaba arrastrar una niña, casi mujer, que contrastaba con la que, por un capricho de natura, se llamaba y era su madre.

¡Raro contraste! Aquella mujer, toda vida, toda dulzura, toda belleza, era hija de aquella otra, que parecía un cardo, cabe una rosa.

Imposible, para mí, creer en tales aberraciones, y es que la naturaleza debe ser inconsciente, ó que á veces se vigorizan las reglas con la elocuencia de las excepciones.

Sin embargo, y en honor de la verdad, aquella madre era fea hasta la saciedad, pero tenia el atractivo de la complacencia al dejar oír su bien timbrada voz, y al dejar asomar una sonrisa de benevolencia á su horripilante rostro cuando dirigía la palabra á su hija ó hablaba conmigo contestando á las preguntas que yo la dirigía.

Preguntas todas de cajón en aquellas circunstancias. Preguntas naturales cuando se trata con personas que empiezan un viaje sin saber dónde lo concluirán.

Preguntas que, en términos jurídicos, pudiéramos llamar las generales de la ley, y que se reducen á ir poco á poco hablando de mucho y que al fin y á la postre se quedan en nada.

A fuer de chico bien educado, las pregunté si las molestaba el humo del cigarro.

La mamá se deshizo en cumplimientos, me autorizó á fumar y me habló del que podría.

Su marido habia sido un fumador de primera fuerza; casi una chimenea viviente, andante y fumante.

Pero á mi ya no me importaban ni el marido ni la viuda de su marido. Me empezaba á interesar la huérfana del marido de la viuda, y miré á aquella preciosidad con ojos negros, velados por una pequeña sombra de tristeza, que los hacía aún más hermosos que si hubieran jugueteado entre sus pestañas todas las alegrías de una remota esperanza, para saber si ella pensaba lo mismo que su mamá.

Me miró y pareció decirme:

—¿Fume usted!

Arreglé un pitillo, saqué una cerilla, la miré, la encendí (todo esto á la cerilla), miré después á la viajera y encendí el cigarrillo, lanzándola una mirada que parecía decir:

—Porque V quiere.

Ella, la joven, parecía abstraída, miraba, sin mirar aquellos valles que se sucedían al paso del tren, y cada vez que pasábamos, casi rozando las rocas cortadas por el pico del obrero que terminó el trazado de la vía, se encogía como asustada cual si creyera que aquellas rocas la amenazasen con sus erizados picos.

Yo la miraba con miradas que rayaban en éxtasis, y al sucederse los valles y los montes, las estaciones y los puentes, nuestras miradas se sucedían de esta manera.

Mirada dulce, serena, dormida sobre el mundo de invisibles que se movían entre ella y yo.

Entonces pasábamos un valle.

Mirada intensa, rápida, como golpe de mano, que en la sombra se recata.

Esto era prueba que pasábamos por la trinchera construida en la falda del monte.

Mirada natural, lógica, muda y fría como la de la estatua griega.

No había duda, estábamos en una estación.

Mirada de fuego, elocuente, punzante, beso del alma, grito del deseo....

En aquellos momentos, el tren se deslizaba sobre el abismo, resbalando sobre el rails del puente.

Empezó á oscurecer, mi dulce compañera de viaje se acercó á su madre y la habló al oído.

Esta pareció contrariada; la niña se cruzó de brazos y se redujo en el rincón del coche.

Comprendí que tenía frío, me acordé de *El tren expreso*, de Campoamor.

Desdeblé la manta de viaje y se la ofrecí; se excusó, pero yo, galante hasta la pesadez, con la manta desplegada como si fuera á largar una verónica, me arrodillé y abrigué aquellos piés, que bien podían ocultarse en el cáliz de dos rosas.

Una me parecía poco.

Llegamos á Chinchilla.

Ya sabía yo que venían de Cartagena.

La niña no había amado todavía. La mamá se acordaba del difunto y de lo que fumaba el difunto, y de que con la muerte del difunto estaba tan desconsolada que sólo por su hija vivía.

Bajaron á la fonda, cominos, es decir, comió la viuda, porque la huérfana y yo nos devorábamos mutuamente con los ojos.

Una mirada pertinente, sopa de hierbas.

Una mirada aguda, ternera con guisantes.

Conato de mirada por intercarse la mamá en el texto, merluza en blanco.

Mirada penetrante y sonrisa de cielo, gallina en pepitoria.

Suspiro entrecortado, mirada y sonrisa, pierna de carnero asada y ensalada de lechuga.

Una palabra, una mirada y una sonrisa, queso Gruyer, tocino del cielo y almendras tostadas.

Volvimos al tren y volvimos á ponernos en marcha.

La mamá frente á nosotros.

Yo al lado de la niña.

El tiempo se deslizó dulcemente en animado coloquio.

De pronto se detuvo el tren, abriose la portezuela, la niña y su madre desaparecieron como por encanto, yo me quedé suspenso. No podía creer que la felicidad fuera tan breve.

Dispuesto á seguir las tomé los bártulos, iba á descender del tren, cuando una mano armada de agudo puñal se adelantó sobre mi pecho.

—¡Navajas y puñales!

—¡Horror! estaba en Albacete.

BOQUERA.

¿POR DÓNDE?

Consecuente Municipio que gobiernas la ciudad, para rabia de los unos y furia de los demás, ¿Hasta cuándo las canales un bautizo van á dar á todo aquel que en la calle pase el invierno glacial, cuando nieve ó cuando llueva sin poderlo remediar?

Para vosotros la ley llamada municipal debe ser un pobre mito,

ó papel sin ordenar, por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

Cuando vuestro mando pase ¡cómo vais á descansar! ¡Qué de cosas, qué de cosas vuestros deudos contarán de vuestro paso por esa etapa municipal!

¡Cuánta alegría en los niños al saber que su papá fué un algo en el Municipio, que pasó sin descansar algunos meses durmiendo el sueño municipal, mientras los pitos sonaban, que se oían sin cesar, por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

¡Oh! administración sublime nunca vista por acá, ¡Oh! sublime Municipio, activo, piramidal, ¡Oh! gloria de las más glorias que se han podido gloriarse, ¡Oh! quien os viera muy lejos, tan lejos, que ni caudal aguilucho os alcanzase, aunque mirase al volar á este mundo en que vivimos, por nuestra suerte fatal, y le diera veinte vueltas en su constante volar, por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

PITADAS.

El 22, Miércoles, tendrá lugar la subasta de las obras de cantería de la ex-Canaleja.

Gracias á Dios que hemos podido hacer algo.

¿Y si la subasta resulta desierta?

Esto sería terrible, porque nos quedaríamos como nos quedaremos.

Con la bajada esa, que es horrorosamente horrorosa.

Con la bajada esa, que es peligrosamente peligrosa.

Con el diluvio de escombros que cae sobre el paredón.

O mejor dicho, á ciencia, paciencia y peligro del paredón.

Las venturas, goces y bienandanzas de esa bajada, han sido, son y serán, la gloria de nuestro actual Municipio y la rabieta de la Sociedad Segoviana de Amigos del País.

Cambean los tiempos y veremos levantado de nuevo el arco aquel (q. e. p. d.), pero entonces no dos, sino treinta ó cuarenta calaveras saldrán de sus ruinas.

Serán las calaveras y las tibias de los que hayan sucumbido bajo el paredón.

Traslado á la *Brígida* de *En el puño de la espada*.

El nuevo almacén del Sr. Sánchez Várez, que ocupa la planta baja de la casa últimamente construida or los Sres. Ochoa y hermano, en la calle de Juan Bravo, no se abrirá al público hasta el Viernes 24 del actual, víspera de San Frutos.

Esto es debido á los grandes trabajos de instalación que el Sánchez Várez está llevando á efecto, hasta el extremo de hacer de su rico establecimiento uno de los más elegantes y bien surtidos de la provincia.

Por esta última razón, no dudamos que el público pagará los desvelos de tan conocido comerciante, vi-

sitando su nuevo establecimiento, en el que hallará cuanto se necesita en géneros de la estación.

Garantizamos esto, porque el Sr. Sánchez Várez es muy conocido del público y muy estimado por él.

Tenemos el mayor gusto en anunciar á nuestros lectores, que el Sr. D. Julio Capilla es desde hoy nuestro corresponsal en Madrid.

Por él sabemos cuanto ocurra en la coronada Villa, y como su indudable ilustración y rica inspiración son bien conocidas, nos prometemos trabajos que nos denjen á todos chiquititos.

Un abrazo de esta Redacción al corresponsal y una enhorabuena anticipada á nuestros favorecedores.

Nuestro querido amigo D. Andrés Rodríguez y Gil, médico de la Academia de Artillería, ha sido ascendido á médico mayor.

Echa esos cinco, barbián Andrés, y cuenta con mi enhorabuena, aunque sienta en el alma que te hayan destinado á Valladolid.

Esto me quita alegría, porque si me alegra tu justo ascenso, siento tu nuevo destino, que me priva de tenerte á mi verita.

Eres buen amigo y hombre consecuente, y médico de los buenos.

LOGOGRIFO.

De pocas letras compuesta soy de España capital, en donde no falta sal; mi combinación es esta. Lo que sirve de recreo á los de pingüe fortuna y para los pobres, una manera de vivir creo.

Como apodo á la manzana si no está aún en sazón; y la que es del azadón una parienta cercana.

Quien en lid pueda mandar; tiempos en imperativo, (uno muy caritativo) y un adverbio de lugar.

Autoridad extranjera; voz en que hallarás figura, y una cosa que nos dura sólo horas, no se exagera.

Apellido puedo darte de un catodrático; y cosa que á muchos lleva á la fosa, albañiles en gran parte.

Y en conclusión te diré, de la manera más seria, que es lo que, para una feria, de un billete solo usé.

CHARADA.

Un regalo para novias es la primera y segunda, gesto dos doble en plural y segunda prima fruta.

Las Soluciones en el número próximo.

## SECCION DE ANUNCIOS

A LA VIRGEN DEL PILAR  
DE AGAPITO ARENAS.

40, PLAZA MAYOR, 40.

En este acreditado establecimiento encontrará el público un variado y elegante surtido de bonitas capotas y sombreros para señoras y niñas, propios de la estación y traídos directamente de París. Colección de guantes y mitones de hilo y seda, abanicos, objetos de capricho, gemelos, imperdibles, petacas, limosneros, tarjeteros, figuras de Biscuit para adornos de tocador, perfumera, bastones, chalinas, corbatas, etc., etc.

Confeción constante de ropa blanca.

## A LA VIRGEN DEL PILAR,

40, PLAZA MAYOR, 40.

## LA PUBLICIDAD

## AGENCIA CENTRAL DE ANUNCIOS DE GRANADA.

Esta acreditada Agencia, que es la única que en Granada existe, publica dos periódicos de gran circulación: *La Publicidad* y *El Guía del Forastero*, que los remiten gratis á quien los pide, para los cuales admite anuncios á mitad de precio que todos los demás. También los admite para todos los periódicos de la capital, proporcionando á los anunciantes grandes economías, si se entienden directamente con esta casa.

Dirigirse al Director, Placeta de la Sillería, número 8, Granada.

## La Democracia Monárquica.

## REDACTORES-PROPIETARIOS

JOAQUIN G. GAMIZ-SOLUAGO Y FRANCISCO ARECHAVALA.

Se publica los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes.

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

España y Portugal: 4,50 pesetas trimestre; 2,50 idem semestre; 5 idem un año.

Extranjero y Ultramar: 10 pesetas año.

Toda la correspondencia administrativa es dirigida al Sr. D. Fernando Montoro y Zamora.

Oficinas: Escorial, 1, principal, Madrid.

## Imprenta y Librería

## DE SANTIUSTE,

POTENDA, 1, Y CINTERÍA, 8.

Se ha recibido un bonito surtido de Objetos de Escritorio, Devocionarios de última novedad y menaje para escuelas.

Se hacen con prontitud y economía toda clase de impresiones, encuadernaciones y tarjetas.

**V**ENTAS DE LEÑAS.—SE VENDEN EN licitación pública las leñas carboneables, de un trozo del monte de Las Lastras, término de Monterrubic (provincia de Segovia), y próximo á Villacastín.

El remate tendrá lugar simultáneamente en Madrid, plaza del Conde de Miranda, núm. 1, piso bajo, y en la casa del monte, el día 24 del corriente mes, á las once de la mañana, en cuyos puntos se halla de manifiesto el pliego de condiciones.

**S**E VENDEN LAS LEÑAS DE ENCINA DEL monte del Parral de Pirón.

La subasta tendrá lugar el 20 del corriente, á las once de la mañana, en la casa de la señora viuda de Catáneo, la cual exhibirá el pliego de condiciones.

## OCASIÓN.

Se vende una magnífica sillería de Satén.—Muerte y Vida, núm. 8.

**P**ÉRDIDA.—EN LA TARDE DEL VIERNES 26 del pasado, se ha extraviado en la Calle Real, una manteleta negra.

Se suplica á la persona que la haya encontrado, se sirva devolverla en la redacción de este periódico.

## LA INDUSTRIAL.

NUEVO COMERCIO DE PAÑOS Y NOVEDADES.

JUAN BRAVO, 10,

Local antiguo de los Tirol ses.

Diffícil cual prolijo sería enumerar tantos artículos que para la estación del frío acaban de recibirse en este acreditado (aunque nuevo) establecimiento, todo de lo mejor, más nuevo, rico, elegante y extraordinariamente barato; así, pues, cuantas personas sigan honrándole con sus compras, y las que por primera vez le honren, se convencerán por sí mismas de la verdad. VER Y GREER, esta es la mejor prueba, y esto evita toda explicación y elogio innecesarios.

Completa el surtido una magnífica colección de embozos, DESDE LO MÁS MALO HASTA LO MEJOR QUE SE FABRICA en este artículo, y en especialidad de los de última novedad conocidos por MASCOTAS.

Gran variación en pantalones de ESTAMBRE, dibujos elegantes y coloridos permanentes, como asimismo los exclusivos para montar, de legítimo punto, en colores lisos y dibujos varios.

## LA INDUSTRIAL.

JUAN BRAVO, 10.

NOTA. Las pocas existencias que quedan de la estación del calor, se realizan con ventajas para los compradores que quieran aprovecharse de sus económicos precios.

**E**N EL EX-CONVENTO DE CAPUCHINOS, de ocho á once de la mañana, se hace por varios días almoneda de algunos muebles y efectos.

## EL PARDILLO

## PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO,

SE PUBLICA LOS SABADOS

Este periódico, viene á defender los intereses generales de la Provincia y á no mezclarse en nada que tenga carácter político.

SE ADMITEN ANUNCIOS, COMUNICADOS Y RECLAMOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

LA CORRESPONDENCIA Y DEMAS AL DIRECTOR,

3, PLAZUELA DE AVENDAÑO, 3.